

EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL LÚNES 15 DE ENERO DE 1810.

CONTINUA LA QUESTION ANTERIOR

La ley debe ser la única que puede reunir y des-
pedir el cuerpo legislativo: ella y no el monarca ni
las mismas cortes, es la que debe señalar la duración
de las sesiones y las épocas de su convocacion y ce-
sacion. Jamas debe concedérsele á un hombre ni á una
corporacion la facultad de prorogar el cuerpo represen-
tativo, antes de que concluya las sesiones que la ley
le manda tener, ni de prolongar el tiempo de su cele-
bracion. Resta ahora averiguar quales deben ser las dis-
posiciones constitucionales en quanto á las formas baxo
las quales se debe renovar el cuerpo representativo:
materia grave y difícil, si la ley no prevee todas las
circunstancias y evita todos los peligros. En un régimen
representativo nada es mas temible que la época de las
nuevas elecciones: en ella se desenvuelven todas las am-
biciones particulares, se calculan todos los intereses pri-
vados. En ella debe ser por consiguiente mas vigilante
la opinion pública y mas ciertas y conocidas las de-
cisiones de la constitucion. Nada debe conocer mas bien
la nacion que las personas á quienes confía sus mas sa-
grados intereses: nada debe prevenir con mas cuidado
el legislador que la arbitrariedad ó la confusion en
aquellas operaciones que han de organizar la legislatura.

La necesidad de renovar el cuerpo legislativo es
bastantemente conocida. Los representantes de la nacion
no deben mirar su puesto como un empleo sobre cuyo



lucros puedan calcular, sino como una comision importantísima que la nacion le confia y de que la ley le tomará cuenta. Hacer perpetuos los diputados de cortes, es organizar la aristocracia, ó prestarle á la corte los medios de corromperlos. Uno de estos dos males deben suceder, segun que la ambicion ó la avaricia predomine en los ánimos de los representantes. Si se apodera de ellos la ambicion funesta del mando, el deseo de humillar el ministerio, el anhelo de envilecer el trono, para apoderarse ellos del poder ejecutivo, en breve se arruinará la constitucion monárquica y tomará su lugar la oligarquía mas desenfrenada. Tal ha sido la suerte de la Polonia, donde los palatinos, perpetuos y hereditarios representantes de la nobleza, se apoderaron de casi todo el poder ejecutivo, redujeron al rey á una vana sombra del poder y exercieron sobre aquel pays, baxo el nombre de libertad, el mas horroroso despotismo. No se ha visto en ningun estado moderno una mezcla mas monstruosa de licencia y opresion, de independencia y tiranía, de formas legales y de violencias tumultuarias. He aqui el fruto de una diputacion perpetua, quando la ambicion reyna en los ánimos de los representantes.

Mas si es la avaricia y la sumision que trae consigo esta indigna pasion la que se apodera de los representantes, entónces la misma perpetuidad que los sustrae á la animadversion de las leyes, los pone baxo la inmediata influencia del ministerio. Este no podrá comprar ni con dinero, ni con empleos ni con esperanzas á los diputados, quando estos se renuevan anualmente: porque ¿donde han de encontrar los puestos y los caudales necesarios para contentar tan grande número de hombres? Pero si los diputados fueran perpetuos, sucesivamente podrá ganarlos á todos *en efectivo*, es decir, á dinero contante: y aun esto no sería necesario con el tiempo. Llegaría á hacerse entre el ministerio que invade el poder, y los representantes que miran su co-

mision como un medio de ganar dinero, cierto convenio tácito de liberalidad por una parte y de connivencia por otra, hasta que el atrevimiento de los unos y el envilecimiento de los otros llegase á hacer poco necesario el soborno. Esto es lo que ha sucedido con las diputaciones de cortes de nuestras ciudades, que estando atribuida á perpetuidad á los ayuntamientos, han hecho el papel mas ridículo é indecente en la corte de los monarcas, contentos con devorar inútilmente á pretexto de sueldo los caudales de sus provincias, y conservarles á los cuerpos que representaban sus privilegios justos ó injustos.

Pero si los diputados de cortes no deben ser perpetuos, tampoco deben renovarse todos anualmente. Es necesario que queden de la legislatura anterior algunos que instruyan a los nuevos en el manejo de los negocios. Decimos mas: es necesario que la parte renovada sea ménos de la mitad del cuerpo legislativo, para conservar el carácter de unidad en todas las operaciones pertenecientes á la legislacion, y evitar que tomando los nuevos diputados poco interes en las leyes de que no habian sido autores, velasen poco sobre su observancia, dexasen lugar al ministerio de infringirlas, ó bien tratasen de trastornar el orden de cosas ya establecido de la manera mas solemne. Deben evitarse los males de todo género que la nacion ilustrada por la experiencia alcance á preveer. Si la nueva porcion de diputados excede en número á la antigua, es de temer la division en partidos, y que el amor propio de los que ya han dado leyes se pongan en lucha abiertamente con el amor propio de los que ambicionan el dardas.

Luego si las cortes deben juntarse anualmente, anualmente deberán tambien juntarse las asambleas parroquiales y electorales, para nombrar en cada provincia el tercio de diputados que le toque enviar á las cortes. Nombrados estos diputados, entrarán en el cuerpo representativo en lugar de un tercio de la misma provin-

cia del año anterior. Estos diputados, que deberán retirarse á sus provincias, han de ser señalados por la suerte. De este modo, se evita la perpetuidad de los diputados, se conserva, variando las personas, el mismo espíritu en el cuerpo legislativo y se evitan las quejas de los diputados que dexan su puesto.

Pasados tres años, no será necesario despedir los diputados por suerte: pues entónces el tercio de cada año deberá entrar en lugar del tercio mas antiguo.

Se concluirá.

Dia 15 el sol aparece á las 7 hor. 9 min. 2 seg.

Se pone á las 4 hor. 50 min. 58 seg.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana 32, 39 pulg.

Altura termométrica antier á medio dia. . . . 7 gr.

Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 5½ grad.

Se suscribe á este periódico por quadrimestres. Las suscripciones de Sevilla se admiten en casa de D. Francisco de Paula Carrera, á la entrada de calle Génova, por 45 rs. vn. por quadrimestre. Los interesados los recogerán diariamente en dicha casa por medio de una contraseña. Los suscriptores de fuera pagarán 68 reales por quadrimestre y se les enviará franco de porte. Estas suscripciones se admiten en la librería de Hidalgo. A el público se venderá en casa del mencionado Carrera á 4 cuartos. Todo papel que se nos remita, se dirigirá, franco de porte, á D. Josef Hidalgo, en calle Génova, Sevilla.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.